



Obispado de Talca - Chile

## PARA JUAN IGNACIO MONJE Y PARA TODA LA FAMILIA

Dos días después del entierro de Elenita escribo estas reflexiones que pueden ayudarnos a todos.

**"AMAR POR AMOR ES LA FINEZA MAYOR  
AMAR POR INTERES NO ES FINEZA Y NO ES AMOR"**

Hace muchos años escuché este pensamiento que es de mucha importancia ya que explica la calidad del amor.

Elenita había llegado a vivir en esta "fineza mayor" y una gran preocupación en sus últimos meses de vida era su grado de amor a Dios. Cuando una persona está en esta actitud es la mejor señal de que ha llegado a este "amar por amor" y eso se llama "el amor de benevolencia".

Elenita vivía en donación y por eso era quien mejor unificaba a toda la familia. Era nuestro puente de unión, sabía acoger, invitaba a reunirse y, sin saberlo, era el punto de unión de todos.

Elenita tenía gestos gratuitos de amor. La última vez que conversamos, al regreso del hospital, me regaló un arreglo floral hecho por sus manos. Tenía sentido de la belleza, de la creatividad y le conocí tantos gestos nobles de perdón que para mí eran una muestra de alguien que había superado la barrera del egoísmo para entrar en los caminos de la donación.

Santa Teresa afirma que amaría a Dios aunque no hubiera cielo o sea amaba a Dios por amor y no por interés alguno, allí no había ninguna búsqueda de compensación y sólo estaba el amor.

Esta maravilla de amar en esta forma se da en algunas personas y es la madurez del amor cristiano. Es un trayecto largo, difícil que significa olvido de si mismo para entrar en una vida para Dios y para los que nos rodean. Es una realidad muy hermosa que no se puede medir ya que escapa a las mediciones humanas. Es un regalo de Dios.



Obispado de Talca - Chile

Mi hermana había llegado a esa madurez y esa es su gran lección. "En el atardecer de la vida seremos juzgados por el amor" y creo que el cielo de Elenita debe ser un cielo muy hermoso y atrayente.

He escrito estas líneas que hubiera deseado predicar en la misa del funeral; pero me fue imposible hacerlo porque la emoción logró romper los mecanismos de defensa que son característicos de la familia González. No sé si viene por los González o por los Echenique; pero eso nos hace incomunicados, aparentemente seguros e inalterables. Todo es para esconder una gran sensibilidad porque somos muy sensibles y emotivos.

Elenita había superado esta timidez o inhibición típica de la familia y por esa razón era cercana y accesible para todos.

Espero que estas líneas nos ayuden a todos. Con mucho cariño,

  
CARLOS GONZALEZ C.

7 de Diciembre de 1992.